Como los cuñados de Tariacuri de la mujer primera de Corinquaro, le enviaron á pedir plumajes ricos, y oro, y plata, y otras cosas, y de la respuesta que dió á los mensajeros.

Supieron los de Corinquaro que tenia asiento Tariacuri, y ya habia salido de señor Chanshori por ser muy viejo, y un hijo suyo llamado Uresqua era señor de Curinquaro. Era costumbre entre esta gente, que en siendo muy viejo el señor del pueblo, elegian á su hijo; y hacíanle señor ántes que muriese el padre, y él mandaba el pueblo como paresce aquí en este pueblo susodicho de Curinquaro. Por ser muy viejo Chanshori, hizo señor á su hijo ántes de su muerte.

###"

Bar we

that

L

州群"

HILD

Pues llamó Uresqua sus viejos y enviólos á Tariacuri con un mensaje, y díjoles: "id á Tariacuri y decidle que habemos oido que hizo una entrada hácia Occidente y trujo muchos plumajes verdes largos, y penachos blancos, y plumas de papagayos, y otras plumas ricas de aves y color amarilla de la buena, y collares de turquesas, y otras piedras preciosas, y oro y plata de lo bueno, y collares de pescados del mar, y otras muchas cosas, que lo traigan aquí todo para nuestro dios Urendequavecara, que aquellos no son atavios de su dios Curicaberi, mas de Urendequavecara." Y partiéronse los viejos, y llegaron donde estaba Tariacuri y díjoles: "á qués vuestra venída?" Respondieron ellos: "señor, tus cuñados nos envian á tí." Y relatáronle toda su embajada, y respondió Tariacuri: "así es la verdad, que fuí donde dicen, y así es la verdad que

truje todo lo que dicen; asentaos y comereis y vo os despediré." Y diéronles de comer, y despues de haber comido pidieron licencia para tornarse, y díjoles Tariacuri: esperaos un poco y hizo traer unas arcas y empenzó de abrillas, las cuales estaban llenas de muchas maneras de flechas, y tomó muchas dellas y pidió una manta de algodon y envolviólas en ella, y llamó los viejos que habian venido con el mensaje y díjoles: "tomá este envoltorio y llévasele à vuestros señores, que esto es lo que piden. ¿ Qué otra cosa piden sino esto?" Y dijeron los viejos, "señor: no nos dijeron que habian de llevar flechas, mas plumajes verdes de los largos." Díjoles Tariacuri: "¿qué decis viejos? Mira que esto es lo que dicen." Respondieron ellos: "no señor, ¿cómo no conoscemos lo que es esto?" Tornólos á decir Tariacuri: "mira que esto es, que no lo entendistes vosotros bien." Dijeron ellos: "señor, no nos dijeron sino plumajes verdes. "Y díjoles Tariacuri: lleva esto, y desató las flechas y sacó de ellas y díjoles: "llegaos acá, y oirés lo que os dijere; mirá esta flecha que esta pintada de verde, se llama Tecoechaxungada, y estas son los plumajes verdes que piden." Y mostróles otra y díjoles: "esta son los collares de turquesas que dicen, y esta destas plumas blancas, es la plata que piden; y esta destas plumas amarillas, es el oro que piden; y estas de las plumas coloradas, son penachos colorados; y estas son las plumas ricas, y estos pedernales que tienen puestos, son mantas; y estas de cuatro colores de pedernales blancos, y negros, y amarillos, y colorados, estos son mantenimiento, maiz y frisoles, y otras semillas; esto es lo que ellos piden; lleváselo." Y tomaron aquellas flechas los viejos y lleváronlas á sus señores y dijéronles la respuesta de Tariacuri, y rióse

mucho de oillo Uresque, señor de Corinquaro y dijo: "mira qué dice! Id, y llama á nuestra hermana, ella que estuvo algun tiempo en su compañía, ella quizá sabrá si tienen estas flechas estos nombres que dice Tariacuri, si es así verdad." Y vino su hermana y dijéronle lo que habia respondido Tariacuri, y dijo ella: "es un viejo loco el que dice esto, ¿cómo estas flechas no son unas cañas y unas barillas puestas en ellas, y estas piedras no se las halló por ahí, y los que dicen que son plumajes verdes son sino plumas de colas de águila y de alcones que hendis y puso en estas flechas? Todo lo que dice que son plumajes ricos, y estas pinturas son, y no oro ni plata. Dice lucuras en lo que dice, y yo nunca le oí decir tales cosas haciendo flechas, ni les ponia tales nombres." Y dijeron sus hermanos: "así debe ser." Y tomaron las flechas y hizolas pedazos todas, y echáronlas en el fuego y quemáronse, y como era muy viejo su padre llamado Chanshori traíanle de los brazos, y entró donde estaban sus hijos y dijoles: "pues qué hay hijos, qué habeis hecho? Y habian traido estas flechas, mejor fnera que no las quemárades, sino que buscáramos un cuero ó carcax, y las pusiéramos en él, y se las pusiéramos á nuestro dios Urendequavecara porque deben tener alguna deidad estas flechas, y viniera nuestro dios algunos dias con ellas. Pues que ya es hecho, hijos, sea así, yo que soy viejo he oido esto ya, ahora me huelgo de no haber muerto por oir esto." Y respondiéronle sus hijos y dijeron: "mirá con que viene este viejo medroso, por qué nos ha de flechar Tariacuri? Quién nos ha de hacer guerra? Nosotros estamos solos aquí que somos tantos, que no hay quien ose venir contra nosotros." Pasándose algunos dias los de la isla de Pacandan sueron à Taria-

Had

MON!

4.5

No.

()

emer and

1122

MICH

curi y él les preguntó à qué venian, y dijéronle: "señor, enviannos los isleños, que tuvieses por bien de tornarte à tu casa de Pazquaro, porque te toman todo aquel asiento y no hacen sino reñir unos y otros sobre aquel asiento, porque venieron de una parte los de Corinquaro, y los isleños fueron de otra, y los de Tariaran de otra; dicen los isleños que tornes à tu asiento." Y rióse Tariacuri y díjoles: "qué quieren de mí los isleños? Cómo ellos no son los que me han maltratado? Qué ayuda quieren de mí? Habia yo de matar à sus enemigos? Id, haceos guerra y destruíos los pueblos."

Y como traian guerra una isla con otra, los de Pacandan destruyeron el pueblo à los isleños llamados Hurendetiecha, y como se vieron destruidos enviaron otros mensajeros à Tariacuri como habian peleado que qué harian, que tuviese respeto que habia nascido en aquella isla y que les favorescia. Que los señores tienen dos paresceres. Y respondió Tariacuri: "así es la verdad como me tratan. Id, y compraos unos à otros y rescataos y pedí las piedras de moler y las ollas, y todas las alhajas, y escojed los viejos y viejas y sacrificaldos para hacello saber à los dioses." Y rescatáronse y escojeron los viejos é viejas, y sacrificáronlos para aplacar los dioses.

Pues vino Tariacuri con su gente al monte llamado Arizizinda, monte de Pazquaro, y à la media noche empienza à tocar su silbatillo encima del monte que contrahacia las àguilas, y oyeron aquellos silvos à la media noche los de Curinquaro que tenian el asiento de Pazquaro, y levantáronse todos y fuéronse à su pueblo con gran polvareda que iban levantando, y los isleños, se entraron en la laguna que hacian espumas al entrar, y los de Tariaran se

Como Tariacuri buscaba sus sobrinos Hirepan y Tangaxoan que se habian ido á otra parte, y de la pobreza que tenia su madre con ellos.

Dicho se ha arriba como Tariacuri tinia dos primos hijos de hermanos, el uno llamado Cetaco, y el otro Aramen. Estos tuvieron dos hijos, el uno llamado Hiripan, y el otro Tangaxoan, destos dos primos hermanos. De Tariacuri no se hace mas mencion donde paresce ser muertos porque sus hijos quedaron huérfanos, y fuéronse con su madre á otro lugar, durante la persecucion de Tariacuri, que sus enemigos le hacian. Pues dice agora la historia: llegando Tariacuri à Pazquaro nunea hacia sino preguntar por sus sobrinos, hijos de Cetaco y Aramen, y llamó sus viejos, y dijoles: "Chupitan, Tecagua, Nuriban, sahéme y pregunta donde se fueron mis sobrinos Hiripan y Tangaxoan." Y llamó su hijo llamado Curatame que habia habido en la señora de Curinquaro, y díjole: "hijo, yo te quiero casar, véte à tu pueblo de Curinquaro donde nasciste, y allí está el dios Urendeguavecara: trae leña para sus cues y verás que todos se emborrachan en Curinquaro. No tomes enjemplo para hacer tú lo mismo, y ya has visto mi vida como voy por leña para los cues, y como traigo leña todo el dia y toda la noche, y hecho encienso en los braseros de los dioses. Ya lo sabes todo. Trae leña para Urendeguavecara, y no te emborraches. "Y despues que

BIBLIOTEC

su padre le hubo avisado envíole acompañado à Curinquaro, y como hizo su asiento empezó de emborracharse y
súpolo su padre, y tenia mucha pena por ello y déjole, y
nunca hacia sino preguntar por sus sobrinos Hirepan y
Tangaxoan.

Dejemos ahora á Tariacuri y contemos lo que les sucedió despues que dél se partieron.

Como eran muchachos fuéronse con su madre à un lugar llamado Pechataro, y de allí llegaron á los pueblos siguientes, Asivinan y Cheran, y Asipiyatio y a Matoxo y Azabeto, donde habia un mercado. Y habia allí unos pocos de chichimecas que estaban en el monte, y fuéronse allá á vellos, y como no tuviesen que comer fuéronse los muchachos al mercado, y siendo hijos de señores andaban huérfanos, y comian lo que hallaban caido por el mercado de raices medio maxcadas que se hallaban, y de algarrobas que estaban medio pisadas, que traia la gente entre los piés, y aquello comian. Si estaban comiendo en el mercado en alguna parte llegábanse allí entre medias y cogian de las migajas que dejaban los otros, y ruciábanlos con caldo los que estaban comiendo, y dábanles de papirotes. Y su madre con otra hija suya andaba por otra parte así pobremente mendigando. Y acaso llegése una mujer de uno llamado Niniquanran á ellos, y paróselos á mirar, y dijoles "¿ hijos no comais eso que comeis, que lo train entre los piés, y se ensucian por ahí," y díjoles, ¿ de dónde sois, hijos?" Respondieron ellos enojados: "hermana no sabemos de donde somos, porqué nos lo preguntas?" "¿Cómo os llamais?" Respondieron ellos: "hermana no sabemos como nos llamamos, ¿ porqué nos lo preguntais?" Dijo ella: "no lo digo sino por preguntar, ¿cómo, no te-

neis madre? Ella no os dice vuestros nombres?" Respondieron ellos: Si hermana, madre tenemos, y ella nos dice nuestros nombres." Dijo ella: " hijos no hableis así enojados, que no lo digo sino por preguntar." Entónces dijo Tangaxoan: si hermana, qué es lo que dice mi hermano? Yo me llamo Tangaxoan, y él se llama Iripan." Y la mujer oyendo esto les dijo: "¿qué es lo que decís hijos? que vosotros sois mis sobrinos, yo soy sobrina de vuestro padre, que eran hermanos vuestro padre y el mio!" Respondieron ellos: " asi es hermana, el uno dicen que se llamaba Cetaco y el otro Aramen los que nos engendraron." Y dijo ella: "ay, señores, yo os quiero llevar á mi casa; vamos allá." Dijeron ellos: "vamos hermana." Y dijo ella: "allí tengo un maizal que están las mazorcas verdes que me comen los tordos, allí los oxeareis, y comereis allí cañas verdes de maiz." Y llévolos á su casa y guardábanle aquel maizal, y daban voces á los tordos ojeándolos; y como estuviesen allí algunos dias oyó decir dellos un señor de Hetoquaro, llama do Chapa, y envió unos viejos y díjoles: "id por dos chichimecas que dicen que están en un lugar llamado Hucariquaro que están con la mujer de Niniquaran, que dicen que son muy hermosos; y tienen una hermana muy hermosa, traedlos aquí, y el uno será sacerdote, y el otro sacrificador, y su hermana hará ofrendas para Curicaberi." Y como fueron allá los viejos escondiólos su tia, y ansí fueron cuatro veces, y tantas los escondió, y díjoles su tia: " los á vuestra tierra hijos, lléveos vuestra madre, tomad mazorcas de maiz verde, y hazé alguna comida para el camino." Y hiciéronles comida para el camino, y dijo á su madre, " torna á llevar tus hijos como los truxiste, que ya dicen que es venido Taria-

Hall

ME

14.8

B---

()

1122

MID

curi à Pazquaro, porque no venga aqui Tariacuri à poner señales de guerra, y los maten á vueltas, llevátelos, y yo luego me iré tras vosotros." Y vínose la madre con sus hijos, y trújolos á un lugar llamado Sipiaxo, y de allí á otro llamado Matoxeo, y de allí los trujo á otro lugar llamado Timban, y dijeron á su madre: "madre, dónde vamos?" Y dijo ella: "hijos, bien tenemos de ir de aquí, iremos á un lugar llamado Aerongariquaro. Allí está uno llamado Cuiuva, un hermano mio que es vuestro tio." Dijeron ellos: "vamos madre," y llegaron à Derongariquaro y entraron en casa de Cuiuva, y dijéronle: "señor, aquí te asaremos la caza que tomares y te traeremos leña del monte para quemar en casa, y haremos tus sementeras y traeremos tus hijos á cuestas si quieres que estemos aquí en tu casa." Dijo él: " seais bien venidos, hijos," Y envío que les barriesen un aposento, y aposentólos allí, y los mancebos no entendian en ninguna cosa de las que habian prometido, porque cada dia iban al monte á traer leña para los cues todo el dia é la noche, é andaban todas las sierras buscando leña: y dormian en el monte, y perdió del servicio que le habian de hacer ca iba su tio, y dijo: "¿dónde se han ido mis sobrinos? Cómo cumplen lo que me dijeron? Son unos locos y por eso andan todos ellos por los montes, que no tienen casas los chichimecas."

Y mandó que echasen la madre de su casa y que se fuese donde quisiese, y echaron la madre de los mancebos de su casa, y la pobre habia tornado á hilar y habia molido harina, y habíanle dado un poco de maiz que tenia en unas ollas, y echáronselo todo de casa. Y tenia allí unas mantillas viejas, y echáronlos de casa á ella y á su hija, y las ollas de maiz, que estaba todo derramado por el patio,

y cojelo con unas mantas viejas, y púsolo al pié de un cerezo, y allí puso sus alhajuelas pobres y abrazábase con su hija y lloraba la madre y la hija, y vinieron los hijos que traian las espaldas desolladas de la leña que habian traido para los cues, que se les entraban los ganchos de la leña por las espaldas, y traian las cintas muy metidas en las tripas, con la hambre que habian pasado, y traian unas piedras en las manos con que cortaban la leña, que no tenian herramienta. Y entraron en casa y hallaron desamparado el aposento donde estaba su madre con su hermana. y dijeron: "¿dónde será ida nuestra madre? Vé, hermano Tangaxoan, pregúntalo." Y topó con una moza de casa, y díjole: "hermana, quiérote preguntar un poco." Respondió ella: "qué quieres señor que te díga?" Dijo él: "viste ir una vieja que estaba aquí, dónde fué?" Respondió ella: "ay, señor, muy desagradecidos sois, cuándo habiades de hacer lumbre en casa? Y cuándo habíades de traer los niños á cuestas segun que prometistes? Cuando entrastes en esta casa; dicen que por eso andais todos como andais los chichimecas por los montes, que no teneis casas, esto le dijeron á vuestra madre y hermana, y por eso las echaron de casa. Alli están entrambas, al pié de un cerezo." Y dijo Tangaxoan: "sea así, hermana, ya nos vamos." Y fueron por unos herbazales, y empenzó á llorar muy recio su madre, cuando los vido que traian todas las espaldas desolladas y los ganchos de la leña que les habian entrado por las espaldas, que no tenian que ponerse á las espaldas, y tenian cincho, que ataban unas raices unas con otras para atar la leña, y entrabánseles aquellos ñudos en las espaldas. Y abrazóse su madre con todos ellos, y empenzó á llorar con ellos, y dijeron ellos: "calla madre, que

with"

DE

3---

ormodel differen

HU

MIN.

()

1172

nos haces saltar las lágrimas. ¿Cómo dejiste madre, que aquel era nuestro tio?" Dijo ella: "así es la verdad, hijos, mas de mezquino y ingrato lo hace." Dijéronle los hijos: "pues donde iremos madre?" Dijo ella : " aquí teneis otro tio en Hurechu, que se llama Anbaba, alli iremos." Y llegaron al pueblo de Urichu, y prometieron allí lo que ántes habian prometido en casa del otro su pariente, que harian fuego en casa y le harian sus sementeras, y mandóles barrer un aposento y entró allí su madre, y ellos fuéronse al monte, y de contino traian leña para los cues. Y mandólos echar de casa tambien aquel su tio que se fuesen donde quisiesen, y vinieron sus hijos con las espaldas desolladas como primero, y hallaron á la madre fuera de casa y dijeron : "qué trabajo es este madre ? Cómo, no dejiste que era nuestro tio?" Dijo ella: "así es la verdad, hijos, mas de mezquino lo hace." Dijeron ellos: "vámonos de aquí, dónde iremos?" Dijo la madre: "vamos aquí á otro lugar llamado Pareo, que aqui teneis otro tio llamado Zirutame." Y fueron à casa de aquel su tio, pariente de su madre, y prometieron lo mesmo que en las otras partes, y oyéndolo aquel su pariente lloró muy fuertemente y abrazóse con ellos, y díjoles: "ay, señores Hiripan y Tangaxoan, seais muy bien venidos, trahé leña para los cues. Cuándo los señores se suelen alquilar, y ir al monte por leña? Yo os trairé leña del monte à vosotros, y haré vuestras sementeras, y traeré vuestros hijos á cuestas, y seré vuestro esclavo, y os buscaré hachas y cinchos para que traigais leña para los cues."

Este los rescebió de verdad, y díjoles: "ahí está nuestro dios *Curicaberi* en *Pazquaro*, y los señores chichimecas sus hermanos; id, llevadles leña á sus cues." Y em-

penzaron de traer leña del monte y llevábanlo á los cues de Curicaberi à Pazquaro. Y como preguntase de contino Tariacuri por sus sobrinos Hiripan y Tangaxoan, y como trujesen leña á los cues de Pazquaro, ponian la leña á la puerta donde estaba el sacrificador, el cual dormia á la sazon, y tomaron unos cañutos de sahumerios y fuéronse á su casa. El siguiente dia, trujeron tambien leña á los cues y así otras dos noches. A la tercera noche que traian su leña, cuando la trujeron, no dormian los sacerdotes viejos, llamados Chupitani, Tecaqua y Nurivan, y dijeron entre si: "mirá aquellos mancebos cuán hermosos son "Y como á la media noche trujesen su leña, pusiéronla allí y empenzaron á tomar sus sahumerios como era de costumbre en las casas de los papas, y levantóse Chupitani con un canuto de aquellos en la mano, y fuese para ellos y dijoles: "bien seais venidos, hijos." Y ellos le saludaron asimesmo, y díjoles: "dónde venís, dónde sois?" Y dijéronle: "de un lugar llamado Pareo." Y preguntóles "¿ cómo os llaman hijos?" Dijo Hiripan: "por qué nos lo preguntas aguelo, no sé como nos llaman;" que así llamaban á los sacerdotes. Y dijo él: "no lo digo sino por preguntar." Díjoles Chupitani: "no respondais con enojo hijos, cómo os llamais, no teneis alguna vieja que os lo diga?" Respondió Tangaxoan: "¿por qué no, aguelo? Madre tenemos. ¿ Por qué respondió con enojo mi hermano? Yo me llamo Tangaxoan, y mi hermano se llama Hiripan, y mi padre se llamaba Aramen, y Zetaco se llamaba el padre de mi primo." Dijo el viejo : qué decís hijos; hé allí donde está vuestro tio, aquel es vuestro padre, y cada dia pregunta por vosotros." Respondieron ellos: "así debe de ser agüelos" dijo el viejo: "quiero se lo ir á decir." Dijeron

bit

Had

州里

11

()

122

ellos: "vé aguelo y díselo." Y dijo Tangaxoan á su pri mo hermano: "vámonos, que quizá se lo dirá y nos tomarán aquí, " y fuéronse. Estaba Tariacuri en la casa de la vela á un rincon, velando en su oracion con unas orejeras de oro en las orejas, y unas cotaras en los piés, de cuero colorado, y llegó atentando Chupitani al rincon, y como lo sintió Tariacuri dijo: ¿quién anda ahi? "Dijole Chupitani: "señor, despierta un poco, que han venido tus sobrinos Hiripan y Tangaxoan." Y dijo Tariacuri: "pues ¿qués dellos?" Dijo Chupitani: "señor, allí están asentados à la puerta." Dijole Tariacuri: "á ver, llámalos." "Y fuélos á llamar y ya se habian ido, que no habia nadie á la puerta, y dijo Tariacuri: "pues ¿qué hay?" Dijo Chupitani: "señor, no hay nadie aqui; ya son idos." Enojose Tariacuri, y dijo: ¿qué es lo que dicen estos? ¿ Por qué los dejastes ir? ¿ Dónde dicen que partieron?" Dijo Chupitani: "señor, dicen que de Pareo." Dijoles Tariacuri: "id en riendo el alba por ellos." Y ántes que amaneciese fueron por ellos y llevaron mantas y tomáronlos en los brazos á ellos y á su madre y su hermana, y trujéronlos á Tariacuri, y él des que los vió lloró muy fuertemente y echólos los brazos encima, y díjoles: "hay señores, seais bien venidos." Y abrazándolos lloraba con ellos, y ellos le saludaron, y dijoles Tariacuri: "señor Hiripan y señor Tangaxoan ¿ por dónde fuistes?" Y contáronle todo su camino, y toda su vida, qué habían, por dónde andovieron y cómo habian vuelto, y díjoles Tariacuri: "seais bien venidos, señores."

Y contóles él todos sus trabajos y persecuciones de sus enemigos y su vuelta y dijo de sí, "¿qué he hecho yo Tariacuri, por qué no me dejan de perseguir? Ya me han

Y trujéronles de comer, y comieron y fuéronse à sus casas que les habia mandado hacer su tio, dias habia en Yavacuitiro, y casas de los papas para que velasen, y allí traian leña para los cues y avisábalos su tio Tariacuri.

those of brooding from generally y dispose some exploration dispose

estend; Por end les destetes if he Boude concorner ranger

Como Tariacuri envió á llamar su hijo Curatame de Curinquaro, y de las diferencias que tuvo con él.

Como supo Tariacuri que su hijo Curatame se andaba emborrachando en Curinquaro, llamó sus viejos y díjoles: "id por mi hijo Curatame que dicen que toma enjemplo en los del pueblo en beber, y que nunca lo deja de la boca; decidle que se venga aquí á un lugar llamada Xaramu, que allí le he hecho un cú y una casa de los papas para donde vele." Y fueron por él, y vino al dicho lugar llamado Xaramu, y dijo su padre: "traiga leña primero para los cues, y despues vendrá aquí donde yo estoy, y será señor, y yo me saldré de esta casa donde estoy." Y estando allí nunca hacia sino beber, y las amas que le criaron revolviéronle

BIBLIO

con su padre por que les sabie bien el vino, y lo tenian en costumbre beber. Decianle: "señor Curatame, como dice Tariacuri, mi hijo es Curatame, por que te quiso traer á este lugar donde te mandó venir? Por qué no te puso en otro lugar llamado Parexaripitio, y de allí no está léjos para que fueras á beber, que harta riqueza tienen los que están en aquel lugar, que beben vino cuando quieren, que hay allí magueis." Y como le dijesen estas sus amas esto, todo el dia creyólas, y siendo una fiesta de Purecotaquaro, à la tarde de la fiesta, entró en su fiesta Tariacuri, y Curatame llamó sus viejos y díjoles: "íd á mi padre, que venga acá, por la mañana, que habemos de hablar un poco." Y fueron los viejos y estaba Tariacuri en las casas de los papas á un rincon en su vela, y como vió los viejos, díjoles: "å que venís?" Y dijéronle: "señor, tu hijo nos envía," y contáronle su embajada. Respondió el viejo: "razon tiene nuestro hijo porque es señor; decidle que luego voy por la mañana, y que yo llegaré allà à comer, que aun no le he dado ningunos plumajes, esto le direis."

Y luego en amaneciendo ataron todos los plumajes que habia de llevar á su hijo y mucha comida, y dijo Tariacuri á sus mujeres: "vamos que allá comeré en casa de mi hijo, dicen que me llama." Y partiéronse y iban delante dél sus viejos, y llevaba una manta de plumas de pato puesta, y una guirnalda de trebol en la cabeza, y muchos plumajes que llevaba para su hijo, el cual se habia levantado muy de mañana y habia bebido y estaba ya borracho, y andaba bailando dentro de casa. Y como llegase cerca Tariacuri salióle á recibir su hijo que se iba cayendo y iba compuesto de fiesta, sonando con sus cascabeles y saludó á su padre, y díjole que fuese bien venido. Y Tariacuri le